

AQUEL DÍA

Una tarde cálida de estío
en el mar las olas rompían
divisé yo una dama con brío,
las llaves del Olimpo tenía.

Puntas de flechas doradas tiñen
sus cabellos largos y castaños
como las alas del cisne ciñen
a su pareja sin desengaño.

Ojos marrones, labios carmín,
sonrisa que mata con mirar
y su perfume olor a jazmín.

Sirena enviada por Poseidón,
¿por qué a un simple mortal como yo
has enamorado el corazón?

CAÑIZARO